

También se estrenó esta misma noche la comedia en tres actos de Bjasterne Bjærsen, titulada *Un fallimento*, esto es, *Una quiebra*.

banquero está á punto de quebrar, pero un modesto empleado de la casa le salva con sus ahorros de la desbucha, lo que hace que la hija del banquero fije sus ojos en el generoso muchacho, se enamora de él y quedan *tutti contenti*.

No es, pues, esta obra del autor noruego, obra de tesis, ni de tonterías extravagantes, sino una obra muy bien hecha y muy agradable.

El beneficiado y, la Sra. Mariani, ésta todavía superior á aquel y estuvieron como los demás actores y acatadísimos en sus papeles, y la velada resultó agradableísima.

Para el miércoles se anuncia el beneficio de Ettore Paladini con el estreno de *L. Forchambault*.

Veremos lo que es eso.

En los jardines del Buen Retiro ya no habrá aquellas estupendas novedades mágicas que se anunciaron, sino que en ellos actuará una compañía de zarzuela *grande* para la que ya han sido contratadas las Sras. Nelsart y Martínez, los tenores Ríos y Constanti y el bajo Hidalgo.

Aun no se ha fijado la fecha de la inauguración de la temporada, que ya no tardará mucho en efectuarse, pues el calor aprieta de un modo extraordinario.

En Romea, Rita de Enjou y la «bella Morroy» en unión de un cinematógrafo, atraen algún público.

Nada mas ocurre, de manera que hago *mutis por el foro*.

Lecanda.

Madrid 22 de mayo de 1899.

UNA NOVELA DE LUIS TABOADA

El festivo ingenioso escritor cuyos chispeantes artículos son desde hace mucho tiempo regocijado entretenimiento del público, ha compuesto una novela titulada *La viuda de Chaparro*, que según él mismo asegura, no es «trascendental», ni señala «nuevos horizontes», ni tiene más objeto que el de servir de honesto recreo; objeto que, dicho sea de paso, logra cumplidamente, como podrán ver cuántos quieran entretenerse agradablemente, cultivando por breve tiempo el trato de *La Viuda de Chaparro*.

Hé aquí el primer capítulo, en que aparecen algunos de los principales personajes de la obra:

I

No había en toda la Dirección general hombre más bueno, ni más activo, ni mejor educado que D. Melitón Rodríguez.

A las once en punto entraba en la oficina, y ya no se levantaba de su asiento—como no fuese para efectuar ciertas diligencias necesarias y personalísimas—hasta las cinco, en que el portero, con acento solemne, «daba la hora».

¡Santa palabra! La presencia del portero en los negociados, á las cinco en punto, produce siempre satisfacción entre los servidores del Gobierno, por celosos que sean. Ya pueden ocurrir los casos más graves; ya puede estar un funcionario resolviendo un problema de sintaxis para redactar con elegancia una real orden; ya puede haberse declarado la crisis ministerial.... La presencia del portero que anuncia la hora de salida, dará el traste con los más honrados propósitos, y los funcionarios todos dejarán la pluma de prisa y corriendo, como si quisieran decir:

—¡Demonio! Han dado la hora y yo no me he puesto el sombrero todavía.... A la calle inmediatamente.

Don Melitón no era de esos. Al contrario, cuando tenía que resolver un asunto confiado á su celo, ni aun se fijaba en la hora, y permanecía sentado delante del pupitre, fide que dale á la pluma.

—¡Caramba!—solían decirle los porteros.—¡Parece mentira que no se canse usted de trabajar!

Y Contestaba D. Melitón:

—Es mi carácter. Cuando tengo pendiente algún asunto, no puedo vivir tranquilo. Hay noches en que despierto dos ó tres veces pensando en la ley de minas, derogada por un real decreto. Porque

en este país, y esto no es murmurar de nadie, siempre se están derogando las cosas.

Ello era que D. Melitón ganaba con mucho trabajo el modesto haber que tenía consignado en el presupuesto como oficial de administración civil.

Cuántas tardes, terminadas las horas de oficina, se quedaba escribiendo, y cuántas otras tenían que decirle los mozos de la Dirección encargados de la limpieza:

—¿Hace usted el favor de recoger un poco los pies? Voy á pasar una escoba por debajo de la mesa.

Excelente empleado y dignísima persona era D. Melitón, poco afortunado, eso sí; pero resignado, en medio de todo, con su suerte.

Diez años hacía que se había quedado viudo. Su mujer, buena como el pan, le había dejado al morir dos hijos, hembra y varón; la primera contaba nueve años no cumplidos, cuando tuvo la desgracia de perder á su madre; el segundo cumplía ocho el mismo día en que aquella cerraba los ojos para siempre.

¡Qué horrible pena la de D. Melitón al ver á su pobre Rosa, á su amante compañera, tendida en el lecho con los ojos inmóviles, secos los labios, la palidez cadavérica en el semblante y las manos crispadas!

D. Melitón creyó volverse loco. Poco antes de espirar su Rosa le había dicho con los ojos llenos de lágrimas:—«Melitón, ¡que bueno eres! ¡Por Dios!... los niños... ten mucho cuidado...»

El infortunado viudo hizo todo cuanto podía hacer para que el entierro fuese de lo mejor: coche con dos caballos, caja de zinc, sepultura perpetua, landó para el duelo, y éste representado por el señor Rodríguez de la Mota, su protector y diputado provincial; un primo segundo de la difunta, que era tesedor de libros de una casa de banca, y el cura don Heliodoro, paisano y amigo de la familia.

Triste consuelo el de don Melitón, pero consuelo al fin. Aquel entierro *lujoso* le había obligado á pedir una paga adelantada en la oficina, y á llevar á la casa de préstamos su reloj de oro, regala de boda...

¿Pero que no hubiera hecho por su pobre Rosa, que durante veinte años había sido una esclava, teniendo que luchar con escaseces, criando á sus hijos con todo el amor de una madre amantísima, y sobre llevando, en fin, con resignación cristiana los infortunios de la vida?

Así que el pobre don Melitón, al ver que se llevaban el cadáver de aquella santa, no supo hacer otra cosa más que abrazarse á sus dos hijos y romper á llorar con un desconsuelo que partía el corazón.

Los pobres niños lloraban también y besaban mucho á su padre, que es como únicamente se puede expresar el dolor cuando las palabras no brotan, porque se nos pone un nudo en la garganta.

Después, don Melitón, ya un poco más sereno, se puso á pensar con sus dos hijos. ¿Qué iba á hacer con aquellos dos ángeles? ¿Quién se los cuidaría? ¿A quién confiar la educación de su Luisita, que era una vara de nardos por lo bonita y lo delicada, y se había quedado sin madre precisamente cuando ésta iba á serle más necesaria? El chico... del chico ya se encargaría él, que los hombres son más fáciles de educar, y aun sin educarlos poco ni mucho llegan á saber andar solos por esta vida.

¡Pero una mujer!... Vamos, á don Melitón se le arrugaba el alma sólo de pensar que su hijita no iba á tener quien la cuidase, ni quien la aconsejara, ni quien la dijese el día de mañana: «Mira, ese hombre no te conviene de ninguna manera.»

Sólo las madres saben leer en los ojos de los hombres que se declaran á las chicas solteras, y aun después de leer y aprenderse de memoria lo que los ojos dicen, suelen resultar unos yernos... malísimos.

Esto pensaba don Melitón, con otras muchas cosas, hasta que su Luisita llegó á los diez y nueve años. Entonces esta, que hacía de su padre cuanto quería y lo-

graba convencerle á poca costa, le dijo con la mayor naturalidad del mundo:

—Papaito, no quiero engañarte; yo tengo un novio.

Don Melitón dió un salto.

—No te intranquilies, que la cosa no tiene nada de particular.

—¿Y quién es ese... titere?—gritó el desdichado viudo.

—No es titere. Es un jóven que se llama Leopoldo Ruiseñor, de muy buena familia.

—Y feo—añadió Emilio, el hermano de Luisita.—Todas las tardes pasea por delante de la casa, ¿lo conozco?

—¿Feo? replicó Luisa con un movimiento de enojo mal reprimido.

Entre los hermanos se suscitó una animada polémica sobre las dotes físicas del oso que rondaba bajo los balcones, y don Melitón tuvo que poner paz, pronunciando las siguientes palabras:

—Corriente; sea feo ó bonito, lo que deba hacer ese jóven es hablarme á mí. Yo debo saberlo todo y conocer sus intenciones.

El oso habló efectivamente á don Melitón; y éste, bueno y candoroso de suyo, acabó por convencerse de que el jóven era uno de los seres más simpáticos del mundo.

Y no tuvo inconveniente en autorizar aquellas relaciones.

El comercio del café

Es el Brasil el gran productor del café.

La historia de su comercio comienza para Río de Janeiro, en 1817, época en que se embarcaron 63.986 sacos de café. En 1832 las expediciones ascendían á 478.950 sacos; alcanzóse un millón de sacos en 1840; en 1851 pasábase de dos millones de sacos, cantidad que debía constituir el término anual, hasta 1875 en cuya época el total de las exportaciones alcanzó tres millones de sacos. El año 1881 registró el máximo, es decir, 4.377.418 sacos; pero la producción debía declinar durante los años siguientes, á consecuencia del agotamiento de los árboles.

He aquí las cifras de producción y expedición del puerto de Santos: En 1850 cien mil sacos; 1871, quinientos mil; 1877 un millón; 1884, dos millones; 1890, tres millones; 1894, cuatro millones; 1896, cinco millones; 1897-98, seis millones.

Estas últimas cifras de producción parecen definitivas, por más que las tierras propias para el cultivo del café sean casi inagotables, como calidad y como superficie.

La cosecha de 1898-99 en Río y Santos, es evaluada en 3.500.000 sacos. Los «stocks» visible, es decir, los aprovisionamientos en Río, en Santos, embarcados ya y en los depósitos públicos de Europa y de los Estados Unidos, han ascendido á 6.576.000 sacos en 1.º de Enero de 1899.

El Brasil propónese formar un grande «trust» que limite las exportaciones de las partes de producción.

Este proyecto ha sido expuesto ya con extensión en el número correspondiente al mes de Marzo del «Boletín de la República americana». Conviene recordarlo en una época como la actual, en que las operaciones americanas tienden cada día más y más á predominar en los mercados del Viejo Continente.

Extranjero

China, esa nación debilitada y decrepita, sobre la cual se ciernen las grandes potencias como aves de rapiña prontas á devorar su cadáver; acaba de dar al mundo civilizado una lección de tolerancia, que debiéramos aprovechar los que de cultos y de libros nos preciáramos, y seguimos no obstante, influenciados por un espíritu de intolerancia, que nos acredita de bárbaros y majaderos.

Un decreto del Tsung-li Gamen (Parlamento) ordena el establecimiento de la religión católica en toda el territorio chino. En adelante, los sacerdotes católicos, gozarán honores y privilegios como los que

profesan la religión de Buda. Podrá ser esto una conquista de la diplomacia europea, no hay que negarlo, pero, al mismo tiempo, revela que los chinos lejos de ser, como tienen empeño en pintárnolos, hombres degenerados pertenecientes á una raza inferior, poseen el espíritu de la libertad en grado más perfecto que los europeos, que á menudo nos enzarzamos en discusiones harto enojosas, y más de una vez hemos promovido guerras sangrientas que son escarnio de la humanidad y baldón de los pueblos civilizados.

Y no hay que remontarse á épocas lejanas para poder apreciar la veracidad de nuestras afirmaciones. Basta fijarse en lo que actualmente sucede en Francia con los judíos. Allí, en ese pueblo, que según estamos cansados de repetir, marcha á la cabeza del progreso, los judíos están siendo objeto de despiadada persecución; de pasa día sin que leamos en los periódicos que la turba fanática se ha alzado contra ellos y pedido á voces su exterminio. En Argel han sido víctimas de los más irritantes saqueos.

Sabido es también lo que ocurre en Oreta y en Armenia, donde cristianos y musulmanes se hacen la guerra con saña implacable y se ceban en terribles matanzas que ahogan en ríos de sangre todo el furor del fanatismo.

Y contra ese ejemplo repugnante, levántase el imperio chino, tendiendo los brazos á la religión católica y diciéndole: «Bajo mi amparo puedes hacer propaganda.» Quédate para el fuero interno, para la conciencia de cada cual, el pensar y creer aquello que tenga por conveniente. En cuestiones de religión, nadie debe creerse superior á los demás. Todas son buenas, todas adolecen de defectos, según bajo el punto de vista que se las considere.

Por eso misma, la propaganda pacífica de todas ellas debía permitirse, y el hombre de sano juicio y recta inteligencia, puede escoger la que más le plazca. Imponer á la fuerza tales ó cuales creencias, será siempre odioso, que á la conciencia no puede mandársele.

Considerada desde el punto de vista europeo, la concesión de China es de importancia suma. Evitárase en lo sucesivo esas terribles degollinas de cristianos, y los misioneros católicos podrán recorrer todo el territorio del imperio sin ser molestados, y difundir la luz del Evangelio entre aquellos supersticiosos que se llaman hijos del Cielo.

Y no obstante, se concede mucha más importancia al establecimiento definitivo de los italianos en San Mou, que al decreto del Parlamento chino. ¡Singular privilegio que tienen las naciones de no ver las cosas sino por el lado que más les agrade!

Cocina: La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos al plato.—Bacalao al blando.—Croquetas de calífor.—Conchas de merluza.—Postres—Café.

COMIDA

Sopa de cintas.—Pierna de carnero á la rusa.—Patatas á la Barignole.—Mollejas de ave al «gratin».—Becadillos de crema de café.—Postres—Vinos.

Bacalao en blanco.—Se cuece después de bien limpio, y cuando va á hervir se espuma y se quita de la tumbre; se tapa bien, dejándolo un cuarto de hora, y trascurrido se saca del agua y se escurre. Póngase en una cazuela un poco de aceite, nuez moscada, harina y pimienta; se deslie todo en un poco de leche, y se echa después un poco de bacalao para que tome el gusto de este guiso, y se sirve.

Patatas á la barignole.—Bien peladas se ponen á cocer en caldo de vigilia añadiendo con agua un poco de aceite, agregando á los primeros hervores, pimienta, raíces, cebolla y perejil en rama. Déjense cocer y consumir el líquido; así que no tan-

gan caldo se sacan y se frien en manteca hasta que tomen buen color. Se sirven con salsa de aceite, vinagre, sal y pimienta.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Aprobado por el ayuntamiento el proyecto de prolongación, rectificación y ensanche de las calles comprendidas desde la del Progreso hasta la plaza de la Independencia, con arreglo a los planes presentados por el Arquitecto municipal, que se hallan de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación, se pone en conocimiento del público a fin de que, los propietarios colindantes con las vías de que se trata, puedan deducir por escrito las reclamaciones que contra el referido proyecto consideren pertinentes, en la inteligencia de que deberán ser formuladas dentro del preciso término de 20 días.

Según dice un colega local, el domingo próximo el «Círculo obrero» celebrará función dramática, representando, sus jóvenes aficionados, las obras *Victima del deber* y *Cura de moro*.

Preocupan la atención pública las noticias que se reciben de San Pedro de Pinatar (Murcia), referentes al estado de gravedad del señor Castelar.

El *Liberal* recibió ayer un telegrama diciendo que ha sufrido un nuevo ataque, habiéndose recrudecido de una manera alarmante la dolencia que le aqueja.

El médico que asiste al señor Castelar ha comunicado también por telégrafo que el estado del paciente es muy grave, temiéndose un fatal desenlace.

Antes de ayer tarde salió para Lérida, con objeto de pasar unos días al lado de su estimada familia, el secretario de este Gobierno civil y apreciado amigo nuestro don Ignacio Terragona.

Dice un periódico de Figueras, que durante la tarde y noche del martes último, llovió copiosamente en aquella comarca, habiendo experimentado los ríos Mator y Muga una regular crecida.

Por faltar al reglamento de carruajes, se ha impuesto una multa de quince pesetas al vecino de Bañolas don José Sarquella.

—Dícese que dentro breve tiempo será colocado en la plaza de San Francisco un foco eléctrico de arco voltaico. Buena falta hace.

—Ha ingresado en observación en el Manicomio provincial, el presunto vascoico Lorenzo Sureda Pruna, natural de Masanet de la Selva.

—Ayer tarde tuvimos el gusto de saludar a nuestro particular amigo el diputado a Cortes electo por el distrito de La Bisbal, don José Lleijet, al que damos la bienvenida.

—Al primer teniente de la escala de reserva de Infantería y apreciado amigo nuestro don Antonio Bellvill Estarriol, se le ha concedido el retiro para Figueras, asignándole el haber provisional de 187'50 pesetas mensuales.

—La aplaudida orquesta «Unión Cassanense» de Cassá de la Selva, de la cual forma parte el cornetín solista señor Rosquellas, ha sido contratada para la fiesta mayor de la heroica villa de Puigcerdá.

—El ministro de la Guerra continúa estudiando la información practicada acerca de los sucesos de Montjuich.

—Durante el pasado mes de abril la arrendataria de Consumos de esta ciudad recaudó en sus felatos 22.680'20 pesetas.

—Ha sido reelegido Juez municipal de Figueras, don Ramón Xirau.

Nuestra enhorabuena.

—Ayer mañana falleció doña Catalina Vilaplana, madre del joven empleado del Ayuntamiento de esta ciudad don Joaquín Puig, al que damos el pésame.

—Se ha hecho cargo de la escuela de niñas del distrito del centro de esta ciudad doña Carmen Geys, por haber salido la propietaria de la misma para Barcelona con objeto de formar parte del Tribunal de exámenes que debe constituirse hoy en esta última ciudad.

—Hoy la comisión mixta de reclutamiento dará fin a la revisión de las excepciones de los mozos de los reemplazos de 1899, 1898, 1897 y 1896.

Para dicho día están señaladas las revisiones de Ogassa, Vilallouvent, Vilallouga, Tosas, Setcasas, Planolas, Llivia, Llinás, Caixans, San Cristóbal de Campdevanor y San Pablo Seguríes.

—Hoy, mañana y pasado, celebrará su

fiesta mayor la villa de Llagostera, habiendo sido contratada para los bailes que tendrán lugar en un espacioso entoldado, la acreditada orquesta «Parera» de Barcelona.

El entoldado, ha sido encargado al conocido adornista de Cassá de la Selva, señor Comas.

Para la ejecución de las sardanas ha sido contratada la aplaudida orquesta «Unión Llagosterense».

—De *El Regional* de Figueras:

«La tempestad de lluvias que aquí hemos experimentado, lo ha sido de pedrisco en los términos municipales de Lladó y San Lorenzo de la Muga.

Los trigos en granazón y la aceituna en flor habrán salido perjudicados de esas ligeras tempestades de verano por lo que hace al alto Ampurdán.

—Don Jesús Álvarez Pérez, ex-teniente alcalde de Manila, ha hecho entrega a la Regente del pendón que llevaba «Legazpi» al desembarcar en el Archipiélago, de una bandera que los reyes regalaron a Manila, y de otra que, según parece, se arrió al entrar los yankees en la plaza. Para salvar estas banderas de la rapacidad norteamericana, el señor Álvarez tuvo que sacárselas llevándolas arrolladas a su cuerpo.

—La policía ha detenido un sugeto llamado Miguel Flores Casabó, natural de Arbucias, licenciado de presidio, por ser autor de abusos cometidos contra la moral en la vía pública.

—Ha fallecido en Madrid don Pedro Ramis y Cros, natural de Lladó, uno de los hombres más consecuentes en defensa de la república. D. E. P.

—Se ha declarado necesaria la ocupación de las fincas del término municipal de Gualta para la construcción del trozo 4.º de la carretera de Vilademat a Palafrugell, cuyas fincas están comprendidas en la relación nominal de propietarios, publicada en el *Boletín Oficial* de 10 de agosto del año último.

—El día 1.º de junio próximo se reunirá la Junta provincial del Censo para hacer las correspondientes modificaciones en el mismo, acordando además, antes del día 8, la distribución de electores en secciones,

cuando excedan de 500 los de un mismo distrito municipal.

—S. el Gobierno presenta pronto a las Cortes el proyecto de ley de incompatibilidades, varios senadores de la unión conservadora presentarán una proposición con objeto de establecer inmediatamente la incompatibilidad de la representación parlamentaria con los altos cargos oficiales.

—Ha tomado posesión de su cargo de maestro de la Escuela pública superior de niños de Llagostera, don Peero Díaz Muñoz.

—Al cerrar esta edición se nos da la fatal noticia de que a la una de la tarde de ayer falleció en San Pedro de Pinatar (Murcia) el eminente tribuno don Emilio Castelar.

España ha perdido uno de sus mejores hijos. Castelar era una gloria nacional y su muerte la sentirá Europa entera.

¡Descanse en paz!

Ayes y flores

Dicen que el mundo es redondo
lo mismo que una naranja;
yo digo que es afilado
cual la punta de una daga.

Es la hermosa del cuerpo
sin belleza del alma,
lo que una flor sin perfume,
que sólo vive de gala.

Busqué en el amor la dicha
y la verdad en la ciencia,
y me encontré sumergido
en el vacío y la pena.

Tú eres, guitarra mía,
mi más noble compañera,
porque te alegran mis dichas
y te entristecen mis penas.

Isidro Truño.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

Santos Felipe Neri, fr. y Eulenterio mr.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Capuchinas
Se descubre a las 8 de la mañana y a las 11 y media
de la mañana y a las 8 y cuarto de la noche.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

ferrocarril! Además no quiero que os suceda nada malo, ninguna desgracia y que después se puede creer que he sido yo el que os ha traído aquí para meternos en la boca del lobo...

El ruido de pasos se hacía más y más sonoro. Pasturó dijo rápidamente y en voz baja:

—Ocultémonos en cualquier parte, y esperemos para saber que es lo que le trae por aquí a ese tunante... De seguro que no será nada de bueno... Cuando haya entrado en la casa, volveréis a ocupar vuestro punto de observación cerca de la ventana, y según lo que quiera, haremos lo que más nos convenga...

—Casi creo que teneis razón; ¿pero donde nos vamos a esconder?

—Aquí, en ese sitio tan oscuro, detrás de ese carro y de ese montón de trapajos... ¡Pronto!... ¡Pronto! ¡Ya está nuestro hombre encima!...

Pasturó no se había equivocado; era, en efecto, el hijo mayor de la vinda *Buitre*, el que llegaba, con el sombrero ladeado hacia la oreja izquierda y las manos en los bolsillos, balanceándose al uso de los Don Juan de la barrera, tarareando una canción algo picante.

El fenómeno se acercó al oído del Marqués y le dijo muy despacito:

—Está más borracho que una cuba. Pero a pesar de su borrachera, no da *traspieses*. ¡Ah! ¡es todo un verdadero canalla en toda la acepción de la palabra!

Jacobo estaba borracho, en efecto. Había bebido con exceso, con el fin de tener valor para llevar a cabo el acto que meditaba desde hacía bastante tiempo.

Pero a pesar de su borrachera, no había perdido más que la razón; le quedaban el aplomo y la fuerza corporal, y hasta cierta intuición, porque al llegar al lado del carro y

tracción de las paredes, se encontrarían cascarrones de huevo, cartón, paja, huesos, cristales, trapos y espinas de pescado. Las que contienen ladrillo, cal y yeso, forman la escepción de la regla.

Las casas no tienen más que un solo piso. Casi todas tienen salida a patios que constituyen el verdadero almacén de traperos, y cuyas paredes están formadas por montones de todo lo que no sirve, de todo lo que no se vende y que constituye y forma aquellas calles, si calle puede llamarse al espacio comprendido entre dos filas de esas paredes, por el centro de las cuales corre un arroyo fétido y cenagoso.

Estas «calles» toman sus nombres de los montones de basuras que las forman; aquí se sobreponen pedazos de esas cajas de sardinas, de esos sombreros viejos de que os hablabamos antes y que en el porvenir servirán para nuevas edificaciones; allá suben en pirámides pedazos de cristales de todos los colores, desde el verde oscuro, hasta el blanco de diamante; un poco más allá, sobre unos palos, se ven colgadas pieles de conejo, de perro y de gato, unas secas y estiradas, otras frescas y sangrientas. A otro lado se amontonan pedazos de loza y de porcelana; telas de seda, algodón, de hilo, de lana, de todas las materias textiles con las cuales se teje; hierro, estaño, plomo, cobre, toda clase de metales, bajo todas las formas; un sinnúmero de utensilios, rotos y estropeados, entre los cuales se ven cascacas de caballo, cuernos de buey, de carnero, de cabra, esqueletos de animales y de pájaros. El Temple, el mismo Temple, es una pequeñez, comparado con semejantes bazares. ¡El Temple contiene tesoros comparado con estos parajes!

A medida que el señor de Rosargue y su guía se internaban más y más en esta singular población, iba oyendo más distintamente el sonido de un violín. No habían oído jamás a instrumento alguno lanzar notas de una pureza tan armoniosamente idealizada.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4.50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7.50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de junio de 1899

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de junio directamente para Montevideo y Buenos-Aires los magnífico y rápido vapor francés

ITALIE

Linea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán de Barcelona para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires los grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de junio el vapor **Provence**

El día 26 »

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona,

NOTA. Se admiten pasajeros para Santiago de Chile y Valparaíso en combinación con el ferro-carril.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA, desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, folletos, libros, etc.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Se reciben en la Imprenta de este diario hasta las 8 de la noche.

PÍLDORAS DE RIAZA

DE

Perez Negro

Recomendadas por médicos como la mejor preparación que se conoce para curar fiebres intermitentes, ya sea Tercianas, Cuartanas ó Cotidianas.

No hoy necesidad de privarse de ninguna clase de alimentos.

¡Veintiocho años de éxito! Caja con 80 píldoras, 5 pesetas. media con 40, 3 pesetas. De venta en todas las mejores farmacias, y en la Sociedad Farmacéutica Española en Barcelona; remitiéndolas también directamente su autor, previo pago de su importe, sin aumento de precio, desde cualquier punto que se pidan.

Farmacia de Perez Negro, Ruda, 14 Madrid

L. N.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.

— 202 —

—Al fin, señor, hemos llegado al término de nuestra expedición—dijo Pasturó al Marqués.

Señalaba, al decir esto, una ventana iluminada que se hallaba casi á la altura del suelo, ventana que ventilaba el chamizo inmundo de la viuda Buitre y su honradísima familia en el hotel de *La Cometa*.

El hotel de *La Cometa* tenía diez ó doce habitaciones en donde se dormía, pagando por mensualidades, por semanas ó por días. La que hemos descrito en uno de nuestros capítulos precedentes, era la más espaciosa, la mejor ventilada y la que con más lujo estaba amueblada de entre todas las del establecimiento. En las restantes había poco sitio ó menos aire; pero todas tenían un cofre, una especie de ataúd lleno de paja desmenuzada por el uso, y que constituía un lecho muy blando.

En la ventana no había ninguna cortina; de modo que era fácil ver lo que se hacía en el interior desde la calle.

Guy se acercó y miró.

En la habitación que ya conocemos y cerca de la mesa, sobre la cual se consumía un cabo de vela que la vieja judía se había olvidado de apagar al marcharse, la pobre Marta estaba tocando el violín.

Este era su único amigo. Así es que en cuanto su encarnizada perseguidora se había marchado para cumplir con las exigencias del oficio, había sacado el violín de su funda. Unicamente á él confiaba sus dolores; se la figuraba que los compartía con él y se sentía momentáneamente aliviada.

Aquella noche tocaba en su instrumento una especie de extraña fantasía. Entre los sonoros acordes y las rapidísimas escalas que parecían brotar de una cascada de notas cristallinas, se desarrollaba una frase lenta y sonora. En vano los arpeggios y los trinos trataban de ahogar con sus sonoras notas el motivo; éste continuaba su camino exhalando melancó-

— 203 —

lica queja al principio, desgarradora y desesperada después. Se rebelaba, gritaba, gemía, maldecía. Después, como cansada por el esfuerzo que acababa de hacer, su voz se fué debilitando cada vez más, iba en *decrecendo*, se cambiaba en un murmullo y se apagaba como un suspiro.

El señor de Rosargue permanecía inmóvil. Escuchaba con ese éxtasis en que nos sume la obra de un gran maestro...

Cuando la última vibración se hubo escapado de las cuerdas, como un soplo que muere, como un alma que se remonta al cielo; cuando la joven hubo colocado su instrumento sobre la mesa, cuando hubo dejado caer sus brazos á lo largo de su cuerpo, con una espresión de cansancio y de descensuelo supremo, el noble hizo un movimiento como para penetrar en la habitación, pero Pasturó le detuvo...

Guy se volvió y le preguntó:

—¿Qué ocurre?

La fisonomía del fenómeno denotaba gran inquietud.

—Creo que viene alguien—le contestó,—por el mismo camino en que nos hallamos nosotros. Oigo pasos y reconozco á la persona que los produce. Son los de Rupin. ¿Con qué fin habrá dejado á sus compañeros ese truhan?...

—Bueno ¿y qué teméis? somos dos y además yo estoy armado.

El Esqueleto movió la cabeza.

—Debéis contar primero, en que debéis hacer caso omiso de mi humilde persona para secundaros en caso de lucha. Soy de naturaleza pacífica y refractaria á la violencia. Y la primera vez que metí en camisa de once varas, me costó caro, ya os acordareis de lo que sucedió en casa de la señora Verre-Pilé. ¡Tengo aun sobre la conciencia—y sobre la fisonomía también que es lo peor—el achuchón que me dió vuestro amigo, achuchón más terrilbe que el choque de una locomotora del